

Algunas enseñanzas derivadas de los efectos del huracán Georges en la República Dominicana

Mayte Piserra

MAPFRE RE

Juan Luis Román y Carlos Larrad

ITSEMAP Servicios Tecnológicos MAPFRE

MAPFRE RE siempre se ha caracterizado por su vocación de servicio, tanto hacia sus clientes como hacia el conjunto de la sociedad. Por ello, ante el impacto del huracán Georges en la República Dominicana y una vez que MAPFRE RE transmitiera la plena disposición para afrontar sus responsabilidades en calidad de reasegurador, se decidió abordar desde un punto de vista técnico-asegurador el análisis in situ del siniestro, evolución y consecuencias.

La visita se planteó como una toma de datos sobre los daños registrados en el país que posibilitara llegar a conclusiones de carácter técnico-asegurador. El fin último sería mejorar las bases técnicas para afrontar con mayores garantías desde el punto de vista asegurador y social fenómenos de la naturaleza tales como el huracán **Georges**.

En el presente artículo se anticipan datos relevantes y primeras conclusiones que muestran esta experiencia como muy positiva. A la fecha de redacción del artículo, se sigue analizando la información recabada, esperando información adicional del siniestro desde el mercado dominicano, sin cuya inestimable colaboración este estudio no sería posible.

DATOS ESPECÍFICOS DEL HURACÁN GEORGES A SU PASO POR LA REPÚBLICA DOMINICANA

Situado ya sobre el canal de la Mona, tras atravesar la isla de Puerto Rico, el día 21 de septiembre de 1998, con categoría de huracán 2, las predicciones sobre su ruta lo encaminaban hacia la costa norte de la República Dominicana.

Sin embargo, al virar hacia el suroeste, su ojo atravesó la República Dominicana desde su extremo sur más oriental, entrando por la isla de Saona y el Parque Nacional del Este, circunstancia que fue decisiva para que la marea de tormenta (**storm surge**) no penetrara en las costas del sur de la Hispaniola. De nuevo sobre el mar, frente a San Pedro de Macorís y La Romana, se reintensificó momentáneamente a huracán 3, con vientos de 190 km/h la tarde del día 22. Dentro del país, el recorrido del ojo fue de aproximadamente 350 kilómetros, para el que empleó unas 12 horas. A diferencia de lo ocurrido en Puerto Rico, **Georges** abandonó el país hacia Haití como huracán de categoría 1. La cordillera Central, al noroeste del país, redujo la intensi-

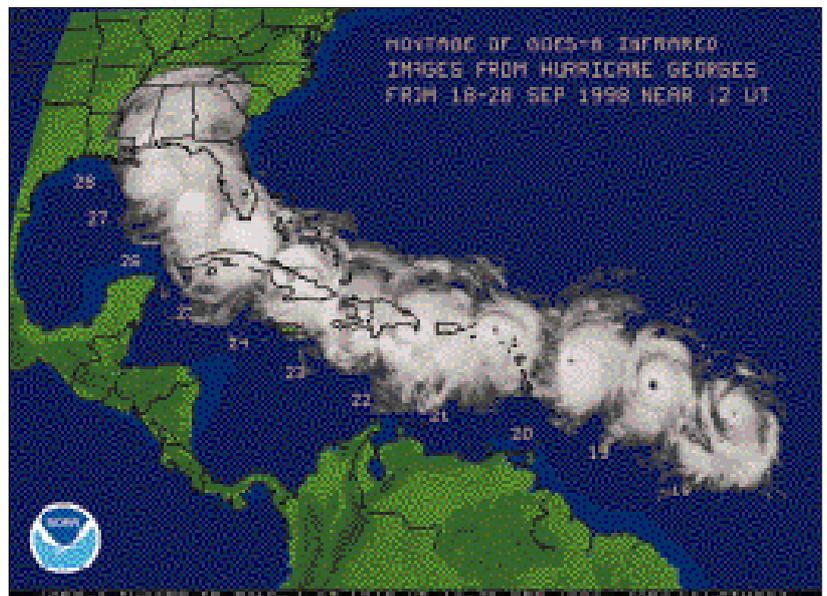
dad del **Georges** y desvió su trayectoria por un efecto de encauzamiento a través del valle de San Juan.

ASPECTOS TÉCNICOS

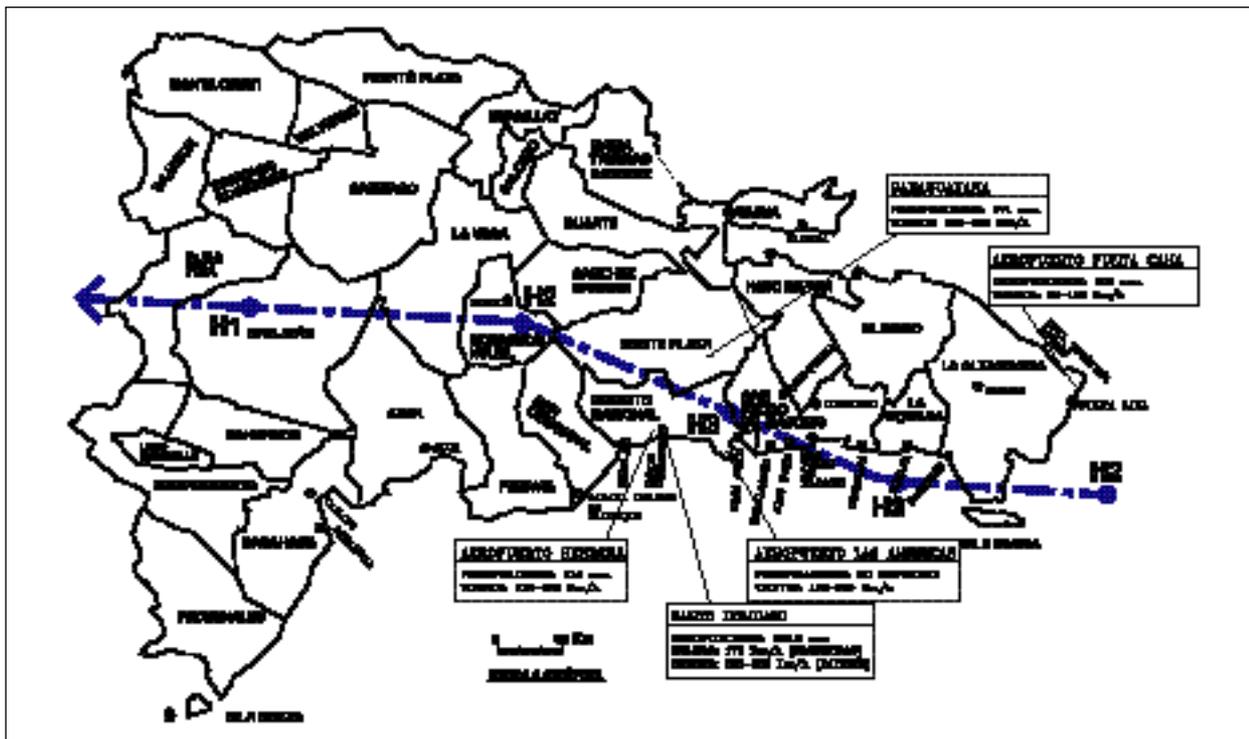
A continuación se subrayan algunos de los principales aspectos técnicos recogidos en las labores de campo:

- Los bienes que sufrieron daños más generalizados fueron todos los auxiliares de gran esbeltez, como semáforos, torres de distribución de energía eléctrica, carteles publicitarios, postes, vallas, antenas y marquesinas. Dichos elementos produjeron en numerosos casos daños por desplome sobre bienes colindantes (vallas, automóviles, viviendas, etc.), que han originado reclamaciones por responsabilidad civil.

- Se ha constatado cómo una adecuada autoprotección frente al huracán en los edificios situados en zonas en las que la intensidad del mismo no fue extrema ha conseguido reducir los daños al mínimo. Sin embargo ésta no parece haber sido la tónica general, tal vez debido a la contradictoria información meteorológica previa al evento.



Montaje de imágenes del GOES 8 del huracán **Georges**, del 18 al 28 de septiembre de 1998. National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).



Trayectoria del ojo de **Georges** e información meteorológica disponible en las estaciones de observación del Servicio Meteorológico Nacional.

– Los siguientes riesgos han demostrado ser altamente expuestos debido a los graves daños que sufrieron:

- **Granjas avícolas.** Construcción sumamente ligera y normalmente ubicada en áreas abiertas. Los porcentajes de daños respecto a la suma asegurada (en adelante PML¹) apreciados alcanzan valores del 80 al 100%.

- **Complejos (ingenios) azucareros.** Elementos esbeltos de construcción muy ligera y en áreas normalmente abiertas (campos de caña). Los PML apreciados son del orden del 30%.

- **Villas y viviendas vacacionales.** Se presentan en importantes concentraciones de elevados valores económicos, agravadas por la vulnerabilidad de sus cubiertas constructivas ligeras. Se han apreciado niveles de PML del 30 al 50%.

- **Industrias.** Su vulnerabilidad intrínseca se ha visto acentuada si estaban ubicadas fuera de los complejos industriales o en los límites de los mismos. El PML puede aumentar en estos casos hasta valores del 25 al 30%.

- **Complejos deportivos.** Su propia morfología, normalmente poco compartimentada y de gran volumen, los elementos anejos de relativa esbeltez constructiva y las ubicaciones, necesariamente en áreas relativamente abiertas, confirman que la mayor parte de los apreciados hayan sufrido daños de consideración.

CONCLUSIONES

Las pérdidas esperadas para el sector asegurador de la República Dominicana se cifran en 380 millones de dólares americanos. El porcentaje de daños respecto a las sumas aseguradas (PML) se estima en un 3,5%.

La visita llevada a cabo sobre el rastro del huracán **Georges** en la República Dominicana ha permitido comprobar cómo se producen daños de consideración, en muchas ocasiones, por el fallo de pequeños elementos estructurales (por ejemplo, anclajes de las cubiertas). Adicionalmente, la antigüedad y el estado de conservación se han confirmado como factores que alteran la resis-

tencia de dichos elementos estructurales. Es de resaltar asimismo, de qué forma una adecuada autoprotección frente al huracán reduce sus efectos destructivos sobre las estructuras.

El huracán **Georges**, aunque no ha sido de gran intensidad, ha afectado a un número importante de países con fuerza considerable y de una forma tenaz, debido principalmente a que estaba dotado de una capacidad regenerativa en unas condiciones oceánicas y atmosféricas favorables que le permitían sobrevivir y recuperarse tras atravesar significativas porciones de tierra.

Sucesos como el huracán **Georges** demuestran que el precio de la catástrofe no debe estar sujeto ni a los vaivenes del mercado mundial, ni a la competencia del sector nacional. El área del Caribe, **per se**, exhibe históricamente unos niveles de peligrosidad que se ven agravados por la presión humana sobre el medio, por lo que se alcanzan unos niveles de riesgo cuyo precio ha de ser, como mínimo, constante, y sería deseable que, además, fuera adecuado a su creciente condición de vulnerabilidad. ■

¹ Abreviatura inglesa de la expresión **probable maximum loss**, que significa «siniestro máximo probable». Si bien este término se emplea antes de ocurrido el siniestro, en el argot asegurador, aunque semánticamente de forma incorrecta, su uso se extiende al análisis de daños una vez se ha producido el siniestro. Por tanto, hecha esta salvedad, en adelante nos referiremos al porcentaje de daños respecto a la suma asegurada como PML.